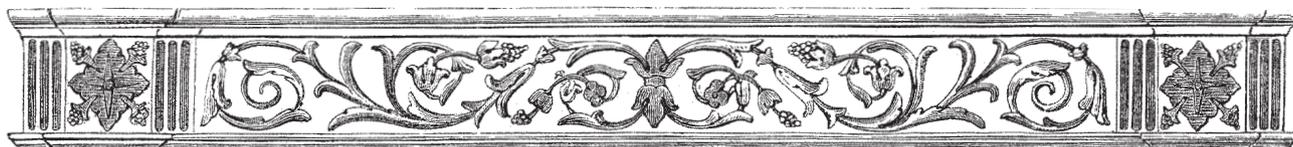


- NEGUERUELA, I. (1992): *La Escultura Ibérica*. Cuadernos de Arte Español 57 (monográfico). Historia 16. Madrid.
- OLMOS, R. (2002-2003): «En la flor de la edad. Un ideal de representación heroico iberohelénico». *CuPAUAM. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 28-29, pp. 259-272.
- (coord.) (1999): *Los Iberos y sus imágenes*. CD-Rom. CSIC. Micronet. Madrid.
- PACHÓN ROMERO, J. A. (2008): «Construcciones funerarias tras la muralla Engel/Paris de Osuna». *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna* 10, pp. 20-24.
- PACHÓN ROMERO, J. A.; PASTOR MUÑOZ, M. y ROUILLARD, P. (1999): «Estudio preliminar». En J.A. Pachón Romero; M. Pastor Muñoz y P. Rouillard: *Arthur Engel y Pierre Paris. Una fortaleza ibérica en Osuna (excavaciones de 1903)*. Col. Archivum. Universidad de Granada. Granada, pp. IX-CXXI.
- PACHÓN ROMERO, J. A. y RUIZ CECILIA, J. I. (2005): «La muralla Engel/Paris y la necrópolis orientalizante de Osuna». *Florentia Illiberritana* 16, pp. 383-423.
- PARIS, P. (2009): «Paseos arqueológicos en España. Osuna». En J. I. Ruiz Cecilia y P. Moret (coord.): *Osuna retratada. Memoria fotográfica de la misión arqueológica francesa 1903*. Patronato de Arte. Amigos de los Museos de Osuna. Sevilla, pp. 61-84.
- QUESADA, F. (2008): «Armamento romano e ibérico en Urso (Osuna). Testimonio de una época». *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna* 10, pp. 13-19.
- ROUILLARD, P. (1997): *Antiquités de l'Espagne*. Musée du Louvre. Département des Antiquités Orientales. Dépôt au Musée de Saint Germain-en-Laye. Réunion des Musées Nationaux. Paris.
- RUIZ CECILIA, J. I. (2007): *Testimonios arqueológicos de la antigua Osuna*. SPAL Monografías VIII. Universidad de Sevilla. Ayuntamiento de Osuna. Sevilla.
- SALAS ÁLVAREZ, J. de la A. (2002): *Imagen historiográfica de la antigua Vrso* (Osuna, Sevilla). Diputación de Sevilla. Sevilla.
- ZOFÍO, S. y CHAPA, T. (2005): «Enterrar el pasado: la destrucción del conjunto escultórico del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)». *Verdolay* 9, pp. 95-120.



## LA MISIÓN ARQUEOLÓGICA FRANCESA EN LOS ALBORES DEL SIGLO XX Y SU MEMORIA ICONOGRÁFICA EN OSUNA

Por

ISABEL LÓPEZ GARCÍA  
Universidad de Málaga

El actual municipio de Osuna, en el límite suroeste de la campiña sevillana, jugó un destacado papel en los acontecimientos históricos que precedieron nuestra Era. El protagonismo de *Vrso* radicó en ser uno de los escenarios de los enfrentamientos últimos entre cesarianos y pompeyanos —a los que se mostró lealtad— aunque finalmente y tras la batalla de Munda quedó bajo el dominio de César fundándose en el año 44 a.C. la *Colonia Genetiva Iulia Vrbano* bajo el amparo de Minerva y Venus Genetrix, recibiendo una ley fundacional —la *Lex Vrsonensis*— que regularía todos los aspectos de la misma como los juegos públicos o el culto a la triada capitolina.

Si bien los estudios dibujan una primitiva presencia humana en este territorio durante el Paleolítico y el Neolítico, los indicios materiales llevan a distinguir tres posibles núcleos prerromanos, uno en el Cerro de la Quinta —antiguos terrenos de Engel y Postigo— un segundo en el área de la Colegiata y la Universidad, y otro en el Cerro de las Canteras (PACHÓN-RUIZ CECILIA 2005: 386-388). En resumen, el entorno de la Vereda Real de Granada estaría ocupado desde el Bronce Final alcanzando el s. II a.C., extendiéndose progresivamente hacia la ladera occidental durante las centurias siguientes, culminando con el reordenamiento urbano de la nueva colonia y su prosperidad conocida durante el I d. C. (CAMPOS 1989: 102-110; FERRER-RUIZ CECILIA 2000: 130-131).

Las referencias arqueológicas se remontan a las noticias de los eruditos locales de los siglos XVI-XVII. Una centuria posterior se interviene en la necrópolis de Las Cuevas, bajo la financiación de la Corona de Carlos III y en 1876 tuvieron lugar las primeras excavaciones de la Comisión de Monumentos que serían reanudadas por Francisco Mateos Gago, constituyéndose en las postrimerías del XIX la Sociedad Arqueológica de Excavaciones de Osuna, con escasa vida<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> El balance historiográfico de la antigua Vrso, fue compilado y analizado en detalle en SALAS ÁLVAREZ, J. (2002): *Imagen historiográfica de la antigua Vrso* (Osuna, Sevilla), Sevilla.

Cabría esperar al despertar del s. XX, cuando fruto de la Misión Arqueológica Francesa, capitaneada por Arthur Engel y Pierre Paris, se exhumó durante 1903 un importante lote escultórico y relivario que sería trasladado a la sala de Antigüedades Mediterráneas del Museo del Louvre, retornando en parte y no exento de vicisitudes a Madrid en 1941. Mientras tanto en Louvre al acabar el conflicto bélico el resto de objetos que no fueron motivo de intercambio, se retiraron de su exposición pública, salvo un bronce griego del Llano de la Consolación. En 1982 todos los materiales procedentes de las excavaciones de los franceses, fueron llevados al Museo de Antigüedades Nacionales Saint-Germain-en-Laye, donde el conjunto mejor conservado se muestra al público en la sala de Arqueología Comparada y el resto se atesora en sus fondos<sup>2</sup> (ROUILLARD 1997: 16).

El interés francés por España —aún teniendo un germen anterior en legados pictóricos españoles, y en obras y expediciones francesas (PUJOL 1997: 417-419)— se desencadena con la Exposición Universal de París de 1878, escenario que sirvió de encuentro a las últimas novedades arqueológicas como los dibujos de las pinturas de Altamira o los moldes de los exvotos del Cerro de los Santos (ROUILLARD 2002: 143-144). Desde ese momento, el área mediterránea peninsular se convirtió en foco receptor de actividades que bajo el epíteto

<sup>2</sup> Para conocer en detalle las circunstancias históricas que envolvieron el intercambio de piezas, confróntese: CHAPA BRUNET, T. (1997): «Osuna (Seville). Sculptures», *Antiquités de l'Espagne*, París, pp. 29-57; DE LAUNAY, J.M. (1997): «La Dama de Elche, actriz de las relaciones franco-españolas del s. XX», *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, pp. 103-105; GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943): *La Dama de Elche y el conjunto de piezas reingresadas en España en 1941*, Madrid; NICOLINI, G. (1997): «La Dama de Elche: historiografía y autenticidad», *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, pp. 109-111; PIÉTRI, F. (1954): *Mes Années d'Espagne*, París; RODERO RIAZA, A. (1997): «El regreso de la Dama a España», *Cien años de una Dama*, Madrid, pp. 43-50; ROUILLARD, P. (1997): «Histoire de la collection ibérique du Louvre», *Antiquités de l'Espagne*, París, pp. 9-16.

de «misiones» se desarrollaron entre 1890 y 1904, estando respaldadas por el Departamento de Antigüedades Orientales del Louvre, en la figura de Leon Heuzey, quien asumió la coordinación científica (ROUILLARD 2004a: 311) y siendo sufragadas en cuanto a viajes, salarios y acopio de materiales por la Academia de Inscripciones y Bellas Artes y por el Ministerio de Instrucción Pública (MORET 2005: 38). Como resultado la arqueología levantina y andaluza se conocería en los círculos culturales europeos y se iniciarían unas relaciones franco-españolas que han tenido afortunada continuidad en la Casa de Velázquez en Madrid fundada en 1928.

Por tanto el s. xx despertaba con la Misión Arqueológica Francesa como una realidad en la antigua *Vrso*. Los dos actores que marcarían el ritmo de la obra, de formación y personalidad desigual pero unidos en esta empresa, fueron Arthur Engel y Pierre Paris.



ARTHUR ENGEL Y PIERRE PARIS

A. Engel nace a mediados del s. XIX como séptimo hijo de Julie Dolfus –oriunda de una familia protestante– y del industrial del algodón Frédéric Engel, autodidacta y coleccionista de Mulhouse<sup>3</sup> que imbuiría a su descendiente en el gusto por las antigüedades y en especial por los monetarios (ROUILLARD 2004b: 317). Esta vocación le conduce a abandonar la dirección del negocio familiar para dedicarse plenamente al estudio de Historia, Arqueología y Numismática. A los 23 años ingresa como miembro en la Escuela Francesa de Roma (1878-1880) y dos años después en la de Atenas (1881-1884), donde consolidará su formación.

Erudito e incansable viajero, su personalidad le valió ser elegido por el ministro de Instrucción Pública a fin de documentar y obtener las colecciones hispánicas de valor arqueológico para el Museo del Louvre, labor que le llevaría a recorrer –desde enero de 1891 a febrero de 1892– la franja del levante y el mediodía peninsular, publicando como resultado *Rapport sur une mission archéologique en Espagne* (PACHÓN

<sup>3</sup> Su colección constituye en la actualidad parte de los fondos del Museo de Bellas Artes y del de Historia de Mulhouse.

et alii 1999: XXXI), y si el País Valenciano fue una cantera en su objetivo, sin olvidar los exvotos de Albacete y Murcia amén de las prósperas relaciones surgidas con el Dr. Campello y Pedro Ibarra en Elche, Engel sentía una inclinación especial por Andalucía, que conocía bien gracias a su viaje inicial en 1886 y de su larga estancia en 1891 en la región de Sevilla (ROUILLARD 2004b, 318).

Ostentará proyectos en Cádiz, Itálica, Carmona, Almedinilla, etc., centrando su interés a partir de 1902 en Osuna, donde adquiere colecciones privadas, como la de Fernando Gómez Guisado, convirtiéndose *Vrso* desde ese año en el centro de su admiración, valorándolo por lo prolijo de los hallazgos como un «paraíso terrenal», llegando a reclamar la presencia de Pierre Paris, quien acepta por la reiteración de su «camarada o pionero» como él lo nombraba (ROUILLARD 2004b: 318).

Nacido en el seno familiar de militares y profesores de Rodez, Pierre Paris, seguiría desde los comienzos una trayectoria académica clásica. Se licenció en Filología Clásica, fue miembro de la Escuela Normal Superior y de la Escuela Francesa de Atenas (1882-1885) y se doctoró en 1891 con una tesis dedicada a Elateo, enfocando su investigación hacia la Epigrafía y en especial a la escultura griega (ROUILLARD 2004a: 311-312). Las guerras otomanas dificultarán su actividad arqueológica en Grecia y Oriente, empleándose entonces a su labor como catedrático de Historia del Arte y Arqueología en la Universidad de Burdeos, ciudad de la que llegaría a ser director de la Escuela de Bellas Artes en 1898.

Su primer periplo por España sería en 1887 pero únicamente de corte turístico, regresando en 1895 cuando inicia una saga de encuentros que se materializarán en un apego a la investigación arqueológica prerromana (MORET 2005: 38). En 1904 compila sus estudios en la monografía, *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive*, y de modo póstumo aparecerá en 1979 el cuaderno de sus primeras impresiones, *L'Espagne de 1895 et 1897. Journal de voyage* (ROUILLARD 2004a: 312).

El ocaso de las Misiones Francesas viene rubricado por una fecha, el 7 de julio de 1911, cuando se aprueba la Ley de Excavaciones Arqueológicas que protegía las antigüedades españolas y vetaba la exportación, lo que para Francia marcaba el fin de una época. A partir de ahora se inicia una nueva etapa y el helenista con una visión renovada se centra en las excavaciones en Baelo Claudia (1917-1921), Setefilla y en la región de Alcañiz en Aragón (ROUILLARD 2004a:313) continuando con su labor en el centro de encuentro de investigadores que había proyectado en Madrid, hasta que le sorprendiera la muerte en 1931 (ROUILLARD 1997: 13).

Su correspondiente, Arthur Engel, ante el cese de aquellas actividades retornaría a su país para entregarse al estudio de la historia de la Alsacia. Poco después que su colega –en 1935– fallecería en Estrasburgo dejando parte de su herencia a la fundación de la Casa de Velázquez, legado sin duda de ambos hispanistas (ROUILLARD 2004b: 319).

Desde el binomio Engel-Paris, los estudios que se han derivado de la antigua *Vrso* han gozado de gran repercusión y a lo largo del tiempo ha sido tradicionalmente aceptado, que los conjuntos iconográficos conocidos de estas actuaciones procedían en su totalidad de la fábrica de la muralla republicana.

No obstante con anterioridad y simultáneamente a este desembarco, se desata una «fiebre arqueológica», celebrándose actuaciones paralelas en el triángulo conformado por la Vereda Real de Granada y el camino de San José, como la de Escacena en el cerro de la Quinta, que pondría al descubierto parte del teatro así como mármoles, capiteles de orden corintio, inscripciones, un torso de efebos en mármol y otros materiales. Le seguirán en un terreno contiguo, Carlos Perrea y Gutiérrez Cavallo, obteniendo del registro de un pozo, esculturas romanas y dos pequeños pies votivos en piedra local. Asimismo se acentúa la relación científica con Jorge

Bonsor quien reunirá un nutrido conjunto marmóreo<sup>4</sup>, a la vez que Engel se interesa por la colecciones de Javier Hilgado, Julio de la Puerta, Estrada o la del propio Francisco Rodríguez Marín (ENGEL 1891: 231).

En la mayoría de los casos se pierde el rastro de estos compendios, desconociéndose con certeza sus destinos. Nos detendremos como particularidad en el conjunto de Guisado, quien hipotéticamente<sup>5</sup> en 1901 había llevado a cabo actividades por cuenta propia en la zona del depósito de agua conocido como La Pileta o las Canteras y en el solar de José Postigo (SALAS 2002: 82). Conocedor de las circunstancias que rodearon el hallazgo de las tablas de bronce y del relieve de la cierva con cervatillo, recogió determinados relieves y esculturas<sup>6</sup> (PARIS 1910b: 207-208).

Es de gran interés el listado de piezas que resultado de esta actuación publicó El Anónimo de Osuna (*El Paleta* 12/07/1903). En las líneas siguientes se transcribe un resumen de lo expuesto en ese semanal así como –desde un planteamiento inicial de trabajo que vendría a argumentar, que al menos este lote no cuenta con un registro arqueológico nítido en la muralla– su correspondencia con los números de inventario del Museo Arqueológico Nacional o del Museo de Antigüedades Nacionales de Saint-Germain-en-Laye (AM), en los casos en los que pudieran identificarse.

*Una piedra angular (...) ostenta dos guerreros ibéricos a juzgar por el traje, consistente en una especie de sayo corto con cinturón, corbata y brazalete. Sillar de esquina con soldados, MAN 38424 (AM 1207). (fig. 2)*

*Otra piedra, procedente, sin duda, del mismo monumento a que perteneció la anterior. Tiene iguales dimensiones y representa un guerrero de la misma clase que los ya descritos, en actitud de correr hacia la izquierda, diferenciándose, por lo que hace el traje, en que el sayo de éste se halla más adornado. Soldado con escudo AM 1125?*

*Otra piedra de mayor dureza que las precedentes (...) representa un guerrero ibérico como los anteriores, pero luciendo coraza con tres volantes. No tiene casco, y el escudo ibérico también es redondo. Soldado con caetra y lorica hamata, MAN 38428 (AM 1124). (fig. 3)*

*Otra piedra en la cual está representado parte de un guerrero vestido como el anterior, pero sin cabeza, brazo, escudo, ni espada. Es parecida a una que hay en el museo provincial de Sevilla y que procede del mismo terreno en que han sido encontradas las que describimos. Desconocida.*

*Una piedra pequeña que figura un pie sobre un fragmento de cornisa que tiene labores griegas. AM 1216. (fig. 4)*

*Otra piedra que ostenta un borrego de bajo relieve el cuerpo y alto la cabeza (...) trátase de un exvoto. AM 1127. (fig. 5)*

*Otro exvoto consistente en una piedra (...) representando un caballo. AM 1126. (fig. 6)*

*Y, por último, una piedra muy ancha (no recordamos sus dimensiones) en la cual solamente está representado el cuello de un animal. Fragmento de prótomo, AM 1128.*



2. SILLAR DE ESQUINA CON SOLDADOS, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL



3. SOLDADO CON CAETRA Y LORICA HAMATA, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

<sup>4</sup> En los últimos años varios estudios han dado a conocer las esculturas en mármol descritas por el hispanista francés, gracias a que han podido ser identificadas con el cotejo del archivo fotográfico del erudito hispalense (BELTRÁN 2008: 519-538, láms. 13-21; RUIZ CECILIA 2004: 68-71; 2007: 164-165, figs. 7.22-7.27; RUIZ CECILIA-JOFRE 2005: 363-376).

<sup>5</sup> Según una nota aclaratoria de A. Engel y P. Paris, Fernando Gómez no habría sido el verdadero descubridor de estas piezas sino un intermediario que las había comprado a alguien de quien no se notifica su nombre (ENGEL y PARIS 1906: 358, nota 1).

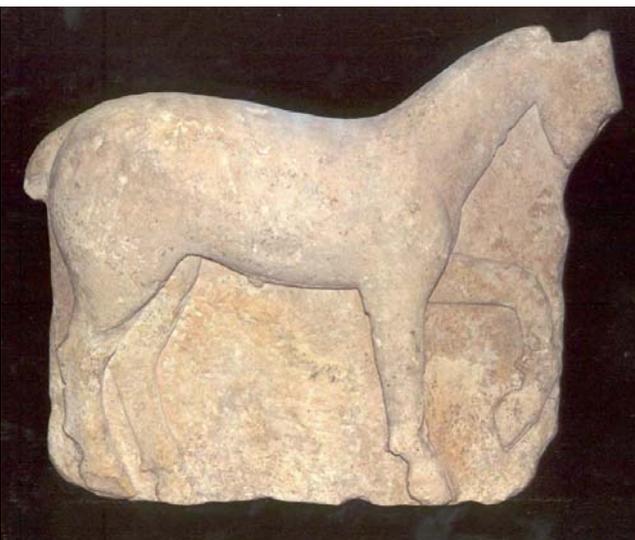
<sup>6</sup> Pero he aquí que al comenzar el actual siglo, un vecino de Osuna, D. Fernando Gómez Guisado, hallándose sin ocupación, tuvo la idea de dedicar algunos ratos del tiempo que le sobraba a trabajar en los terrenos en que con tanta razón se cree que tuvo asiento la primitiva población (...) y tuvo la suerte de encontrar, no solamente restos de importantes edificaciones, sino piedras labradas con relieves, representado estos guerreros de remotas épocas en distintas actitudes y animales –uno de ellos un borrero– grandes balas de piedra y algunos objetos (...) y encontró al cabo del tiempo un comprador; a saber: M. Arthur Engel, quien adquirió dichas piedras en 1.000 francos y además se asoció con el inventor para seguir los trabajos (*El Paleta* 29/03/1903).



4. FRAGMENTO DE CORNISA. MUSEO DE ANTIGÜEDADES NACIONALES, SAINT-GERMAIN-EN-LAYE



5. RELIEVE DE CARNERO. MUSEO DE ANTIGÜEDADES NACIONALES, SAINT-GERMAIN-EN-LAYE



6. RELIEVE DE CABALLO. MUSEO DE ANTIGÜEDADES NACIONALES, SAINT-GERMAIN-EN-LAYE

En el estío de 1902 Engel adquirió esta colección previo abono de 1000 francos<sup>7</sup>. Ambos se unirán junto a José Postigo en una sociedad<sup>8</sup> (*El Paleto* 29/03/1903) cuya finalidad será la excavación, tanto en la propiedad de Postigo como en un terreno adyacente que habría adquirido Engel en febrero de 1903, donde se alzaba un importante tramo de la fortificación, conocido desde entonces como «Garrotal de Engel», incluyendo en el equipo a colaboradores del municipio, entre los que se contaban Manuel Vela que ejercía las funciones de administrador, Manuel Romero quien se encargó de dibujar los planos y Juan Lasarte que actuó como comisionado o intermediario. Pierre Paris se incorporará en verano a esta empresa<sup>9</sup> (ENGEL y PARIS 1906: 359).

Desde el avance de los trabajos se registran en el solar de Postigo, entre otros materiales, sin una referencia exacta a su procedencia: el relieve del «acróbata» (*El Paleto* 29/03/1903; 05/04/1903), el *cornicen*, la escena de desfile de soldados, el relieve de soldado con escudo con cabeza de felino en el umbo, el «prisionero», la cabeza de «negroide» bajo garra de león, un relieve con «sirena» hoy perdido (*El Paleto* 19/07/1903), la mitad inferior de un soldado (*El Paleto* 26/04/1903), la escena de dos soldados en lucha, un jinete, el sillar con desfile de dos soldados, una cabeza de toro (*El Paleto* 03/05/1903; 26/07/1903), un cuerpo de toro, el pequeño bloque con escena de beso (*El Paleto* 19/05/1903), la escultura de toro (*El Paleto* 24/05/1903), un conjunto de cabezas radiadas, el fragmento inferior de un soldado (*El Paleto* 30/08/1903) y un tramo de una pierna escultórica.

En el intento de dibujar el curso de las excavaciones, una fuente de gran valor son además las misivas de los franceses a Jorge Bonsor como destinatario. En la epístola que desde Burdeos escribe P. Paris el 9 de abril de 1903, se hace referencia imprecisa a los hallazgos que acontecen en este solar *Engel ha debido decirle que su terreno ha empezado a producir. Iremos a verlo* (MAIER 1999: 61). Meses después, el 11 de julio del mismo año, se acusa el desánimo en el hispanista ante ningún descubrimiento significativo, como muestran las siguientes líneas:

*Aún no sé si interrumpiré las excavaciones durante mi ausencia. Creo que sí. Desde su marcha no nos ha sonreído la fortuna. Es verdad que los obreros han estado todos ocupados en trasladar la tierra. Hubo allí un incendio y una terrible batalla, ¿habrá quedado alguna escultura? No tardaremos en saberlo.* (MAIER 1999: 62)

Finalmente, en la carta fechada el 21 de septiembre de 1903 de Pierre Paris a su amigo Bonsor, el hispanista se quejaba de la escasez de esculturas significativas en el solar de Engel y mostraba la siguiente esperanza

*hasta ahora (...) la zona A.E. no ha producido nada. Decididamente estamos ante una fortaleza (...) Seguro que encontraremos algunas esculturas cuando estemos en el muro límite, que aún no he tocado, y que se lo reservo a Engel, que llegará dentro de 8 o 10 días.* (MAIER 1996: 19; 1999, 64).

Finalizando la fase de trabajo en los terrenos de Engel –a la vez que se perfila mejor la muralla– se registran proyectiles

<sup>7</sup> Según SALAS (2002: 82) Gómez Guisado habría interrumpido sus actividades debido a la carencia de un soporte económico y vendería el 2 de agosto de 1902 a A. Engel esta colección por 1357,50 pesetas, con una escritura de compraventa celebrada ante el notario de Osuna, Eliseo Castelló Calvo. La transcripción de la escritura de compraventa puede consultarse en: BELTRÁN-SALAS 2002: 252-254.

<sup>8</sup> *Arthur Engel vint, vit les pierres de Fernando, le jugea, les acheta. Puis, à l'aide des arguments qui sont les meilleurs en tous pays, il conquist Fernando, scella avec lui et son compère Postigo une association de fouilles, et acquit pour son propre compte la partie du garrotal où fut plus particulièrement la forteresse* (PARIS 1908: 116).

<sup>9</sup> Es interesante ver en la correspondencia de Pierre Paris a Jorge Bonsor, que el francés se desplaza en determinadas ocasiones a Osuna para ir reconociendo el avance de los trabajos, siendo durante los meses de junio a agosto cuando participará activamente en el yacimiento (MAIER 1999: 60-66).

de piedra<sup>10</sup>, armamento, vestigios de cerámica, una urna pétre, fragmentos escultóricos de león y un relieve femenino de difícil interpretación (EL PALETO 04/10/1903). En los últimos días debieron recuperarse los sillares de esquina de la *auletris* y las oferentes, y un relieve de soldado con *scutum*, lo que supuestamente trajo cierto desencuentro en la sociedad de Engel y Guisado.

Este ingente volumen de series iconográficas que vendrían a nutrir los fondos del Museo del Louvre<sup>11</sup>, alcanzarían su destino galo el 19 de diciembre de 1903, cajas que se descubrirían tres días después en presencia de Arthur Engel. En febrero de 1904, Pierre Paris visitará la adecuación de las salas del museo para albergar las esculturas ibéricas peninsulares (ROUILLARD 2004: 319).

Con los datos expuestos y que poseemos, es una labor compleja emparentar cada una de estas piezas a una cota arqueológica que nos afirme su fecha de fábrica o amortización. Es por ello, que los balances deben recurrir a criterios formales y comparativos, siguiendo otros modelos conocidos y bien documentados. Esta valoración debería llevarnos a reflexionar sobre la verdadera procedencia y el valor histórico-cronológico de todas y cada una de estas secuencias relievarias, más aún cuando el debate sobre la fecha de alzado del recinto murario está abierto (HOURCADE 2003: 302-309; PACHÓN-RUIZ CECILIA 2005: 386-388; 414-415).

### Bibliografía

- AA. VV. (2009): *Osuna retratada. Memoria fotográfica de la misión arqueológica francesa*, J. I. Ruiz Cecilia; Moret, P. (eds.), Osuna.
- BELTRÁN FORTES, J. (2008): «Esculturas romanas de Conobaria (Las Cabezas de San Juan y Vrso (Osuna). La adopción del mármol en los programas estatuarios de dos ciudades de la Baetica», *Escultura Romana de Hispania*, V, Tabularium, Murcia, pp. 501-543.
- BELTRÁN FORTES, J.; SALAS ÁLVAREZ, J. (2002): «Los relieves de Urso», F. Chaves (Ed.), *Urso. A la búsqueda de su pasado*, Osuna, pp. 235-272.
- CAMPOS CARRASCO, J. M. (1989): «Análisis de la evolución espacial y urbana de Urso», *Estudios sobre Urso Colonia Iulia Genetiva*, Sevilla, pp. 99-111.
- DELAUNAY, J.-M. (1997): «La Dama de Elche, actriz de las relaciones francoespañolas del s. xx», *La Dama de Elche. Lecturas desde la diversidad*, Madrid, pp. 100-106.
- ENGEL, A. (1891): «Notes sur quelques collections espagnoles», *R. A.*, XVII, París, pp. 226-235.
- ENGEL, A. y PARIS, P. (1906): «Une forteresse ibérique à Osuna (Fouilles de 1903)», *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, t. XIII, 4 fasc., París, 349-491.
- FERRER ALBEDA, E.; RUIZ CECILIA, J. I. (2000): «Osuna durante el período orientalizante: nuevos datos», *Apuntes 2*, n.º 3, Osuna, pp. 129-141.
- HOURCADE, D. (2003): «Les murailles des villes romaines de l'Hispanie Republicaine et Augusteenne: enceintes ou fortifications du territoire urbain?», en A. Morillo *et alii* (coord.), *Defensa y territorio en Hispania. De los Escipiones a Augusto*, Madrid, pp. 295-324.
- LÓPEZ GARCÍA, I. (2008): «Arthur Engel y Pierre Paris: dos pioneros franceses en los viajes culturales por las regiones arqueológicas de España», *Baetica*, n.º 30, Málaga, pp. 141-147.
- MAIER, J. (1996): «En torno a la génesis de la arqueología protohistórica en España. Correspondencia entre Pierre Paris y Jorge Bonsor», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, n.º 32, Madrid, pp. 1-34.
- (1999): *Epistolario de Jorge Bonsor (1886-1930)*, Madrid.
- MORET, P. (2005): «La Casa de Velázquez, Pierre Paris y la arqueología aragonesa», en J. A. Benavente Serrano (coord.): *Pioneros de la arqueología ibérica en el Bajo Aragón: catálogo de la exposición itinerante de fotografía antigua*, Madrid, pp. 37-45.
- PACHÓN ROMERO, J. A.; PASTOR MUÑOZ, M.; ROUILLARD, P. (1999): «Estudio preliminar» a ENGEL, A.; PARIS, P.: «Une forteresse ibérique à Osuna (Fouilles de 1903)», *Nouvelles Archives des Missions Scientifiques et Littéraires*, t. XIII, 4 fasc., (edi. orig. 1906), Granada, IX-CXXI.
- PACHÓN ROMERO, J. A.; RUIZ CECILIA, J. I. (2005): «La muralla Engel/Paris y la necrópolis protohistórica de Osuna», *Florentia Iliberritana*, n.º 16, pp. 383-423.
- PARIS, P. (1908): «Promenades Archéologiques», *Bull. Hisp.*, X, n.º 2, París, pp. 109-127.
- (1910): «Antigua necrópolis y fortaleza de Osuna», *B.R.A.H.*, LVI, Madrid, pp. 201-219.
- PIÉTRI, F. (1954): *Mes années d'Espagne 1940-1948*, París.
- PUJOL PUIGVEHÍ, A. (1997): «Las relaciones de la arqueología franco-española antes de 1914», en G. Mora y M. Díaz-Andreu (eds.), *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, Málaga, pp. 417-421.
- ROUILLARD, P. (1997): «Histoire de la collection ibérique du Louvre», *Antiquités de l'Espagne*, París, pp. 9-16.
- (1999): «A. Engel, P. Paris y los primeros pasos de los estudios Ibéricos», *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Un homenaje a la memoria*, Madrid, pp. 25-32.
- (2002): «La aportación de los arqueólogos franceses y la arqueología española», *Historiografía de la Arqueología Española. Las Instituciones*, Museo de San Isidro, pp. 143-163.
- (2004a): «Pierre Paris», *Pioneros de la Arqueología en España. Del s. XVI a 1912*, Zona Arqueológica, Alcalá de Henares, pp. 311-315.
- (2004b): «Arthur Engel», *Pioneros de la Arqueología en España. Del s. XVI a 1912*, Zona Arqueológica, Alcalá de Henares, pp. 317-320.
- RUIZ CECILIA, J. I. (2004): «Un hallazgo olvidado: las esculturas romanas encontrada en el olivar de José Postigo en 1903», *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 6, Osuna, pp. 68-71.
- (2007): *Testimonios arqueológicos de la antigua Osuna*, Spal Monografías, Sevilla.
- RUIZ CECILIA, J. I.; JOFRE SERRA, C. A. (2005): «Un legat de les Balears a la Colonia Genetiva Ivliá: Les escultures romanes trobades el 1903 a Osuna (Sevilla)», *BSAL*, n.º 61, pp. 363-376.
- SALAS ÁLVAREZ, J. (2002): *Imagen historiográfica de la antigua Vrso (Osuna, Sevilla)*, Sevilla.
- SOLER PASCUAL, E. (2005): «Pierre Paris y François Piétri: el viaje de ida y vuelta de la Dama de Elche», en A. Sirvent Ramos (ed.): *Espacio y texto en la cultura francesa*, t. I, Alicante, pp. 331-345.
- TORTOSA, T. (1996): «Algunos apuntes sobre los personajes y los textos en la historia de la Dama de Elche», *Revista de Estudios Ibéricos*, n.º 2, Madrid, pp. 213-230.



<sup>10</sup> Como curiosidad, muchos de estos proyectiles de piedra fueron ofrecidos por Pierre Paris a su colega Bonsor, para decorar el castillo –propiedad del segundo– en Mairena del Alcor: *Podría hacer con ellas pirámides en las cuatro esquinas de los muros, sobre todas las torres. Hay centenares de ellas que van a perderse, y entre algunas tienen verdaderamente marcas, que no hemos llegado a comprender* (MAIER 1999: 63).

<sup>11</sup> Los materiales –ante la falta de acondicionamiento para recibir el denso fruto arqueológico prerromano de España– se conservaron en el Departamento de Antigüedades Mediterráneas recibiendo la sigla AM y su correspondiente libro de inventario bajo el epígrafe de «Antigüedades de Rodas y Chipre», (ROUILLARD 2002: 154).